



# Sermón Dominical

REV. REBECA MONTEMAYOR LÓPEZ

DOMINGO 22 DE MARZO 2026

## HACIA LA META CON ESPERANZA LLAMADO A UNA ESPIRITUALIDAD INTEGRAL FILIPENSES 4:1-7

Todo es posible con la suficiencia de Cristo en la vida, que se puede creer, esperar y actuar con sentido de victoria, en medio y entre los temporales que la azotan, ante los vaivenes de nuestras voluntades y deseos personales, y ante los llamados a buscar y desear satisfactores que al fin son efímeros y que no producen plenitud. Hoy la Palabra nos invita a vivir una espiritualidad integral que abrace nuestra fragilidad emocional: permanecer firmes en el Señor, cultivar la alegría, resolver conflictos con paz, y entregar nuestras ansiedades en oración para recibir la paz que sobrepasa todo entendimiento. Y cómo sí es posible vivir una espiritualidad integral, en las pruebas, en los sueños y esperanzas con sentido comunitario, de nuestra iglesia, porque se sabe amparada, conducida, protegida y comisionada por este Cristo, suficiente para conducirnos hacia pastos verdes, aún atravesando los desiertos de la vida.

Filipenses 4:1-7 nos ofrece un horizonte de esperanza en medio de las vulnerabilidades de la vida espiritual. Y ¿quién no ha tenido crisis de fe? Lo cual no es motivo de culpa y menos de pecado. La exhortación de Pablo a la firmeza, la unidad, la alegría y la paz se convierten en herramientas de salud espiritual, a quienes atraviesan crisis de fe, ansiedad o desgaste interior y de acompañamiento, empatía y compasión en la comunidad de fe.

### Firmeza en la fragilidad (v.1)

Pablo no quiere terminar su carta sin animar a los hermanos y hermanas de la pequeña y amenazada iglesia de Filipos a mantenerse firmes (v.1) en sus convicciones y en las promesas de Jesucristo. La firmeza no significa dureza o estoicismo, sino arraigo en Cristo. Y con una ternura que solo puede provenir de una experiencia íntima y llena de amor entre él y sus hermanos, con un deseo entrañable por saber de ellos, de sus victorias y del avance su fe, porque para el apóstol sus hermanos son su corona, son la satisfacción de que nada ha sido en vano en su ministerio, y que su carrera ha sido ganada a través de las victorias de sus hermanos. A esos amados hermanos, su familia, es a la que Pablo les exhorta a mantenerse firmes en el Señor, no en él, sino en el autor y consumidor de su salvación, de su fe y esperanza.

Hay que estar firmes no solo por Aquel en quien creemos, sino porque la comunidad de Cristo lo necesita. Pablo le decía a la iglesia en Galacia: *"Sobrellevad los unos las cargas de los otros"*. La firmeza de uno es apoyo para el otro; el amor de uno es sostén del que está atribulado; la fe de uno anima la del que duda. La iglesia necesita la firmeza de los hermanos para que nadie se quede en el camino, para que nadie se sienta solo ni derrotado. En la fragilidad espiritual, el acompañamiento fraternal ayuda a que la persona reconozca que su debilidad es lugar de encuentro con Dios, o mejor, es en la debilidad dejar que Dios te encuentre y te acoja en su mano.

Firmeza en la fe, es el desafío al que Dios nos invita amada iglesia, a sostenernos en oración, en consuelo, en apoyo sincero, recordando que la fe se fortalece en la interdependencia y no en la soledad o el aislamiento. No nos apartemos de la bendición de la comunidad, más cuando la fragilidad espiritual nos amenace o tiene con alejarse o perder el rumbo de la fuerza de la fe en Cristo.

### **Unidad en la vulnerabilidad (vv.2-3)**

Pablo hace referencia a una situación cotidiana, pero no la deja pasar. La firmeza en el Señor, demanda unidad. Dos mujeres, hermanas amadas por el apóstol, compañeras, siervas, que habían *combatido* con Pablo en la proclamación del evangelio y en la edificación de la iglesia, han entrado en conflicto. Seguramente eran parte de las mujeres que habían comenzado la obra en esa ciudad en la casa de Lidia (Hech. 16:14-16). No sabemos en que consistía esa desavenencia entre las dos hermanas, pide a Evodia (Fragancia) y a Síntique (Felicidad) que sean de un mismo sentir en el Señor (v.2)

Es muy interesante que Pablo no les apunta un guion para una sesión de mediación de conflictos: que se escuchen, que den sus razones, que establezcan sus condiciones o reglas para transformar el conflicto, que se pidan perdón y luego ya sigan trabajando juntas. no, nada de esto: *Les ruega a ambas a sentir lo mismo que Cristo*, que hagan lo que Cristo haría. ¿Y qué hizo Jesús? Ya recordarían la humillación del Dios que se hizo hombre, la cruz, la muerte injusta de Jesús, y que él amó hasta el fin, *en él fuimos reconciliados*. Y además recordarían que este Jesús, *era la resurrección y la vida*. Aquí en este ruego, hubo respuesta de perdón, gratitud y reconciliación, ambas amadas y llamadas a seguir la pasión por la misión cristiana.

Ante el conflicto, recordar la profunda armonía que emana de la experiencia mutua de la unión con Cristo. Donde hay coincidencia de lealtades y de propósitos en el Señor, hay una base sólida que mantendrá el compañerismo y la unidad de la

iglesia en medio de la diversidad de opiniones. La vulnerabilidad puede generar tensiones, pero también abre la posibilidad de reconciliación. Sí, nos exige acompañamiento y apertura a espacios de escucha y diálogo. Pero ante todo, enfatizar que el mismo sentir es en el Señor, porque es solo en él donde únicamente hay armonía completa. Y cuando algo se tense y rompa, exhortarnos a orar y actuar en humildad y con respeto: *"Haya, pues, en nosotros, este sentir que hubo en Cristo Jesús"* (3:15-16).

### **Gozo en medio de la ansiedad (v.4-6)**

Y ahora parece que Pablo va subiendo de nivel, pues les dice a los filipenses: En medio de todo lo que acontezca hay que descansar en el Señor. ¡Regocíjense en el Señor! ¿Me oyeron hermanos? Otra vez digo ¡Regocíjense ! (v.4) No les dice: habrán de regocijarse algún día, cuando todo esto pase. No. Se los dice en presente: ¡Gócense hermanos! El gozo cristiano es continuo, por eso se añade el adverbio: "siempre". Su gozo no es circunstancial porque procede del Espíritu del Señor. Y quizá la pequeña comunidad se estaría preguntando después de oír esta exhortación: Pero, ¿cómo gozarnos en medio de lo que nos está pasando en nuestra iglesia y del temor que nos golpea por las amenazas que nos vienen de afuera? ¿siempre gozosos?

Pablo les está confirmando que esta alegría no puede seducirlos desde lejos, sino que la auténtica alegría debe tener lugar en lo más profundo de ellos mismos. En la medida en que experimenten el gozo del Señor, podrán comprobar cómo son liberados de todo aquello que les amenaza, que les angustia, que les preocupa y les ha producido dolor y tristeza, o lo que no los deja descansar, ni dormir, la angustia que quita el aire.

El gozo como la disposición interior, ese sentimiento vital que nace de una relación íntima y cotidiana con el Señor e irrumpe en lo exterior. De lo contrario, la alegría se quedará fuera, ante la puerta sin pasar adentro. De lo contrario, estas palabras serán una bonita ilusión, pero muy débiles, que se las lleva el más frágil viento

¡Hagamos penetrar esta alegría de Dios en nuestra iglesia y en este mundo, en el que ya no se oye más que clamores!

¿Podremos experimentar la alegría del Señor, como más rica y profunda que todas las preocupaciones que vivimos o nos circundan? Por esto Pablo añade: *"Que sus gentilezas sean conocidas por todos"*. Es el fruto de la alegría: la acción que edifica, que anima, que ayuda, que levanta, que reconcilia y alegra el corazón del hermano en todo tiempo, que nos invita a los creyentes a mostrar un carácter amable, sensato y maduro ante todos. Este mandato enfatiza la paz, la serenidad y la confianza en Dios, sin afán, incluso en medio de las pruebas. Por esto: *"Pongan delante de Dios sus peticiones en toda oración y ruego con acción de gracias"* (v.6). La gratitud de la presencia de Dios se convierte en resistencia espiritual frente a toda ansiedad, a todo lo que quite la alegría por vivir. ¿Dónde estamos descubriendo nuestro gozo en el Señor? es en la comunidad de hermanos, en la palabra, en los cantos, en las oraciones, testimonios y símbolos que inspiren nuestra espiritualidad, y que nos dan esperanza y nutrición a nuestros corazones.

### **Paz que guarda corazones vulnerables (v.7)**

Pablo expresa una hermosa bendición a su amada iglesia en Filipos: *"la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús"* (v.7) La paz de Dios protege nuestros corazones y nuestras mentes, supera todo entendimiento, porque no depende de circunstancias externas o de lógicas humanas, es don divino. Guardará corazones y pensamientos: como una fortaleza (griego phroureesei), sugiere una vigilancia militar que protege contra ataques. La paz de Dios actúa como un muro que defiende la voluntad, los afectos y la mente. La paz será producto de la firmeza en la fe, de la unidad y del gozo en la vulnerabilidad, pues nuestro corazón y nuestra mente descansa en las promesas de Dios. Abrazar estas promesas nos ayuda a guardar nuestros corazones y mentes en Cristo Jesús. Paz para los corazones vulnerables que atraviesan dolor, ansiedad, inseguridad. pero ofrece fuerza y seguridad interior frente a ellos.

La paz de Dios que sobrepasa nuestros cálculos, nuestras opiniones, nuestros prejuicios, guardará nuestras vidas, nuestros hogares y a nuestra iglesia. No es la paz que el mundo nos da, sino la paz de Cristo, que a través del don de su Espíritu produce en cada miembro de su iglesia la que calentará nuestros corazones para seguir fieles al Señor y a la comunidad hasta el último día.

Amada iglesia, que desde esta palabra que hoy reflexionamos, quede como una guía de espiritualidad integral con firmeza, unidad, gozo y paz, que la salud espiritual no se mide por la ausencia de fragilidades o vulnerabilidades, sino por la capacidad de mantener la comunión con Dios, y la vida en comunidad. Que sigamos siendo una luz, un faro, un ancla como iglesia, un ministerio de esperanza, como testimonio de la gracia y la misericordia de Dios, de puertas abiertas y corazones encendidos a cumplir nuestra misión y responder a los signos de estos tiempos, adelante Shalom, no te detengas.

**AMEN.**

¡Hagamos penetrar esta alegría de Dios en nuestra iglesia y en este mundo, en el que ya no se oye más que clamores!

¿Podremos experimentar la alegría del Señor, como más rica y profunda que todas las preocupaciones que vivimos o nos circundan? Por esto Pablo añade: *"Que sus gentilezas sean conocidas por todos"*. Es el fruto de la alegría: la acción que edifica, que anima, que ayuda, que levanta, que reconcilia y alegra el corazón del hermano en todo tiempo, que nos invita a los creyentes a mostrar un carácter amable, sensato y maduro ante todos. Este mandato enfatiza la paz, la serenidad y la confianza en Dios, sin afán, incluso en medio de las pruebas. Por esto: *"Pongan delante de Dios sus peticiones en toda oración y ruego con acción de gracias"* (v.6). La gratitud de la presencia de Dios se convierte en resistencia espiritual frente a toda ansiedad, a todo lo que quite la alegría por vivir. ¿Dónde estamos descubriendo nuestro gozo en el Señor? es en la comunidad de hermanos, en la palabra, en los cantos, en las oraciones, testimonios y símbolos que inspiren nuestra espiritualidad, y que nos dan esperanza y nutrición a nuestros corazones.

### **Paz que guarda corazones vulnerables (v.7)**

Pablo expresa una hermosa bendición a su amada iglesia en Filipos: *"la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús"* (v.7) La paz de Dios protege nuestros corazones y nuestras mentes, supera todo entendimiento, porque no depende de circunstancias externas o de lógicas humanas, es don divino. Guardará corazones y pensamientos: como una fortaleza (griego phroureesei), sugiere una vigilancia militar que protege contra ataques. La paz de Dios actúa como un muro que defiende la voluntad, los afectos y la mente. La paz será producto de la firmeza en la fe, de la unidad y del

gozo en la vulnerabilidad, pues nuestro corazón y nuestra mente descansa en las promesas de Dios. Abrazar estas promesas nos ayuda a guardar nuestros corazones y mentes en Cristo Jesús. Paz para los corazones vulnerables que atraviesan dolor, ansiedad, inseguridad. pero ofrece fuerza y seguridad interior frente a ellos.

La paz de Dios que sobrepasa nuestros cálculos, nuestras opiniones, nuestros prejuicios, guardará nuestras vidas, nuestros hogares y a nuestra iglesia. No es la paz que el mundo nos da, sino la paz de Cristo, que a través del don de su Espíritu produce en cada miembro de su iglesia la que calentará nuestros corazones para seguir fieles al Señor y a la comunidad hasta el último día.

Amada iglesia, que desde esta palabra que hoy reflexionamos, quede como una guía de espiritualidad integral con firmeza, unidad, gozo y paz, que la salud espiritual no se mide por la ausencia de fragilidades o vulnerabilidades, sino por la capacidad de mantener la comunión con Dios, y la vida en comunidad. Que sigamos siendo una luz, un faro, un ancla como iglesia, un ministerio de esperanza, como testimonio de la gracia y la misericordia de Dios, de puertas abiertas y corazones encendidos a cumplir nuestra misión y responder a los signos de estos tiempos, adelante Shalom, no te detengas.

**AMEN.**

Iglesia Bautista Shalom  
Av. San Jerónimo 137  
San Ángel.  
CDMX  
T. 55 5616 7732

